

LA TORRE DE LA CATEDRAL DE TOLEDO Y LA DINASTÍA DE LOS CUEMAN. DE BRUSELAS A CASTILLA

DOROTHEE HEIM Y AMALIA M.^a YUSTE GALÁN

BRUSELAS EN LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XV

Desde el final del siglo XIII, Bruselas, a la sazón residencia de los duques de Brabante, está dominada por los siete "lignages". Esta oligarquía de comerciantes, unidos no por lazos familiares sino por intereses económicos, habían alterado la esencia del sistema político anulando el Consejo de Jurados, a través del cual otras clases sociales podían participar en el gobierno de la ciudad. Los grandes perdedores en este proceso habían sido los artesanos, privados de su representación en el ayuntamiento¹. Los duques y la aristocracia estaban demasiado enfrentados entre sí para poder combatir los privilegios de los "lignages". Y fue el descontento social lo que provocó periódicamente, durante todo el siglo XIV, movimientos populares que pretendían la vuelta al sistema de jurados².

El siglo XV comienza, pues, con un poder ducal muy debilitado por cuestiones sucesorias, la aristocracia dividida, los "lignages" aún dueños del poder pero ya realizando concesiones y los artesanos cada vez más conscientes de su fuerza y mejor organizados en gremios. En lo económico, Bruselas no sufrió la crisis que había azotado, a finales del siglo XIV, a otras ciudades de Brabante y Flandes. La gestión económica realizada por los "lignages" fue brillante y las finanzas de la ciudad estaban saneadas³.

Los problemas dinásticos originados por la sucesión del duque de Brabante, Juan III, crean un vacío de poder que aprovechan los cada vez más influyentes gre-

¹ Kreps, J., "Bruxelles, résidence de Philippe le Bon", en *Cat.-Exp. Bruxelles au XV^e siècle*, Bruselas, 1953, pp. 155-163, y Prims, F., *De sociaal-economische geschiedenis van België*, Brujas, 1926, p. 60.

² Martens, M., "Bruxelles capitale", en *Cat.-Exp. Bruxelles au XV^e siècle*, Bruselas, 1953, pp. 33-36.

³ Martens, *op. cit.*, pp. 33-36, y Prims, *op. cit.*, pp. 64-65.

mios para arrancar la tan ansiada reforma⁴. Desde el 21 de febrero de 1421, fecha fundamental en la historia de Bruselas, el poder en la ciudad aparece repartido entre los “lignages” y los gremios, agrupados en nueve “naciones”. Los consejeros del ayuntamiento serán elegidos por estos dos grupos de poder. De esta época data también la implantación de las casas de los gremios en torno a la gran Plaza, junto al nuevo edificio del ayuntamiento⁵. Si la reforma de 1421 resuelve los problemas de descontento social en la ciudad, el problema sucesorio no concluye hasta 1430 cuando Felipe el Bueno de Borgoña se hace con el ducado de Brabante, que pasa a convertirse en una pieza fundamental en el complejo engranaje político de los estados borgoñones⁶. Así, asegurada la estabilidad política de la ciudad y del ducado, los años de gobierno de Felipe el Bueno se caracterizan por una gran prosperidad y la creciente influencia de Bruselas, que hacia 1440 es una rica y floreciente ciudad.

Una consecuencia del desarrollo económico fue el creciente interés de la corte, la nobleza y el municipio por los grandes proyectos de construcción de edificios y su decoración con pinturas, tapices y esculturas. Las ambiciosas expectativas de la clase dirigente incentivaron pronto el desarrollo de nuevas ideas y formas constructivas, colaborando a hacer de la ciudad un importante centro cultural. Contribuyen a ello las numerosas canteras que, establecidas alrededor de Bruselas, favorecen este proceso expansivo de la construcción. Los arquitectos bruselenses atendían encargos en todo el ducado de Brabante, extendiendo de este modo su influencia⁷. Dentro de la ciudad misma, la constitución del gremio de constructores les permitió establecerse definitivamente como uno de los grupos con creciente participación en la toma de decisiones del municipio.

EL GREMIO DE CONSTRUCTORES

Los artesanos de la construcción en Bruselas, entre los que hay que incluir no sólo a los albañiles, pedreros y canteros sino también a entalladores y escultores, comenzaron a agruparse durante el siglo XIV. Hacia 1350 estos artesanos aparecen

⁴ Sirva como ejemplo la corporación de constructores. Stobbeleir, D. de, “Le nombre des nouveaux membres et la corporation des maçons, tailleurs de pierre, sculpteurs et ardoisiers bruxellois (1388-1503)”, en *Hommage au Professeur Paul Bonenfant (1899-1965)*, Bruselas, 1965, p. 295.

⁵ Goedleven, E., *De Grote Markt van Brussel. Centrum van vijf eeuwen geschiedenis*, Tielt, 1993, pp. 30-31.

⁶ El centro político de los estados borgoñones fue desplazándose desde el originario ducado de Borgoña, en torno a Dijon, hacia el norte, especialmente a Flandes y Brabante, donde el mismo duque Felipe el Bueno residía habitualmente. *Cat.-Exp. Bourgondische Pracht. Van Philips de Stoute tot Philips de Schone*, Amsterdam, 1951, pp. VIII, XII y XIII.

⁷ Duverger, J., *Brussel als kunstcentrum in de XIV^e en de XV^e eeuw*, Gante, 1935, p. 19. Así por ejemplo, los gobernantes de Lovaina, al encargar la construcción del edificio del ayuntamiento a Sulpitius van Vorst, hacen referencia al ayuntamiento de Bruselas, lo que se explica por la impresión profunda que el edificio había dejado en los municipios de Lovaina. Maesschalck, A. y Viaene, J., *Het stadhuis van Brussel. Mensen en bouwkunst in boergondisch Brabant*, Kessel-Lo, 1960, p. 98, y Van Damme, J., *La cathédrale Notre-Dame d'Anvers*, Amberes, 1994, p. 22.

tomando decisiones como grupo. Antes de 1384 debían ya existir jurados y decanos de la ya reconocida corporación que antes de 1388 pasó a denominarse “ambacht” (oficio). Los cuatro jurados de la corporación cuyos cargos se renovaban anualmente entre sus miembros, actuaban como representantes de la misma, asesorando al Magistrado de la ciudad en cuantas decisiones afectaran a la actividad de estos artesanos⁸. La corporación figura dentro de una de las nueve “naciones” que, desde el ordenamiento de 21 de febrero de 1421, pasan a participar en el gobierno de la ciudad. Esto supone un reconocimiento jurídico del gremio como asociación de artesanos. No existía una denominación concreta para este gremio que aparece citado como “steenbickeleren” (canteros) de 1406 a 1435, “steenhouwers ende beeldesnijders” (entalladores) en 1454 o “steenhouwers ende metsers” (entalladores y pedreros) en 1471⁹.

La falta de documentos relativos a la corporación de artesanos de la construcción durante la primera mitad del siglo XV nos impide conocer con certeza su funcionamiento. Desde 1454 comienzan a aparecer ordenanzas relativas a algunos aspectos de la vida gremial, como el reparto de los ingresos y el trabajo entre este gremio de entalladores y el que agrupaba a pintores, estofadores y vidrieros en lo referente a las esculturas policromadas, o con el de carpinteros cuando se trata de retablos. Estos acuerdos tendían, no sólo a asegurar la calidad de los trabajos ejecutados en los talleres de Bruselas, sino que delimitaban claramente los distintos derechos y competencias de cada uno de los artesanos¹⁰. También se regulan las relaciones entre maestros y oficiales, se crea en 1458 un fondo de previsión para atender a los miembros del gremio necesitados y se limitan las atribuciones de los jurados en lo que a la disposición de los medios financieros del gremio se refiere. Los miembros del gremio tenían también obligaciones militares. El gremio, por tanto, fue desarrollándose y convirtiéndose cada vez más en una institución pública, con capacidad jurídica para ordenar el trabajo de sus miembros y con participación en el reparto del poder municipal¹¹.

LA LISTA DEL GREMIO DE CONSTRUCTORES Y LOS “CUEMAN”

Uno de los documentos más interesantes relativos al gremio de albañiles, entalladores, pedreros y canteros es una lista con los nombres de unos 1.800 artesanos que, desde 1350 a 1503, fueron miembros de la corporación o el gremio. Los nom-

⁸ Stobbeleir, *loc. cit.*, nota 4, pp. 296-297, 299-301.

⁹ Duverger, J., *De Brusselsche steenbickeleren. Beeldhouwers, bouwmeesters, metselaars, enz. der XIV^e en XV^e eeuw met een aanhangsel over Klaas Sluter en zijn Brusselsche medewerkers te Dijon*, Gante, 1933, pp. 13-14, 44-45; así como Stobbeleir, *loc. cit.*, nota 4, pp. 305-306.

¹⁰ Nieuwdorp, H., “De oorspronkelijke betekenis en interpretatie van de keurmerken op Brabantse retabels en beeldsnijwerk (15de - begin 16de eeuw)”, en *Archivum Artis Lovaniense*, 1981, pp. 86-89, y Stobbeleir, *loc. cit.*, nota 4, pp. 301-303.

¹¹ Stobbeleir, *loc. cit.*, nota 4, pp. 303-304.

bres se inscribieron primeramente sin ninguna especificación. Desde 1388 aparece una relación, cronológicamente ordenada, donde se indican los jurados y los nuevos miembros correspondientes a cada año¹². Aunque el número de nuevas inscripciones varía de un año a otro, puede afirmarse que los artesanos englobados en el gremio aumentan de forma continuada. El número exacto de miembros no aparece referido, no obstante, se puede calcular en unos 300 hacia 1420¹³. En la lista aparecen tanto maestros como oficiales y al menos un aprendiz. También se deduce que artesanos que no habían aprendido el oficio en Bruselas podían pertenecer al gremio de la ciudad, así como que algunos de los miembros residían fuera de Bruselas. Salvo los nombres, datos relativos a categoría y parentesco con otros miembros, no aparecen otras indicaciones en la lista. Algunos apellidos se repiten con frecuencia, lo que sugiere la existencia de auténticas “dinastías” de artesanos.

En 1422 el magistrado de la ciudad ordena que todos los ciudadanos de Bruselas que ejerzan o dirijan una actividad artesanal se inscriban en un gremio de su elección. A partir de 1466, los maestros de la construcción están obligados a pertenecer al gremio correspondiente a su actividad y, desde 1474, también los oficiales, de manera que se llega a la situación en que solamente los pedreros, albañiles, entalladores y canteros del gremio podían trabajar dentro de Bruselas, aunque procedieran de otra ciudad¹⁴. A pesar de estas disposiciones favorables, la recesión económica provocada por la política expansionista de Carlos el Temerario motivó un descenso en el número de miembros del gremio en los últimos años de la década de 1460. El ligero aumento en las cifras que se observa en 1476 y 1479 no implica un cambio de tendencia y debe atribuirse a la introducción de la inscripción obligatoria de los oficiales y a la efímera reactivación económica fruto del cambio de gobierno. Como conclusión puede considerarse que, hacia la mitad del siglo XV no todos, pero si la gran mayoría de los artesanos relacionados con la construcción en Bruselas, estaban inscritos en el gremio de estas profesiones.

Si hemos de creer el nombre con que aparece en los documentos, Hanequín de Bruselas, y por consiguiente también sus hermanos Egas Cueman y Antón Martínez de Bruselas, era natural o ejerció su actividad como arquitecto o entallador, en la capital de Brabante antes de trabajar en Toledo. ¿Pertenecieron los hermanos Cueman al gremio de la construcción de Bruselas en los años anteriores a su viaje a Castilla? De acuerdo con los datos biográficos que conocemos de estos artistas, esto debió ocurrir en la década de 1430 o principios de la de 1440. De los tres hermanos, parece que es Egas el único que utiliza en Castilla su nombre y apellido. En efecto, Egas Cueman firmó tres dibujos conservados en Guadalupe como “egas cueman”, y como “egas coman” en algunos documentos en Toledo¹⁵. Ello sugiere que el apelli-

¹² *Ibíd.*, pp. 299-300, así como Duverger, *loc. cit.*, nota 9, p. 11.

¹³ Stobbeleir, *loc. cit.*, nota 4, p. 333.

¹⁴ *Ibíd.*, pp. 307-311 y 315-317.

¹⁵ Los dibujos se exhiben en el museo del Real Monasterio de Guadalupe. Guadalupe, A.R.M.G., Leg. 61, nº. 1, y Toledo, Archivo Catedral de Toledo: Libro de Obra y Fábrica, O.F. 779 (1463), fol. 261r, 262r y 270v. En el testamento de Alonso Velasco, también conservado en Guadalupe, aparece el maestro como “egas cuyman”, pero hay que tener en cuenta que se trata de un traslado del documento original, por lo que esta lectura no es muy clara. Cfr. Guadalupe, A.R.M.G., Leg. 61, nº. 4, fol. 1v.

do a investigar es Cueman o Coman. De todos los apellidos neerlandeses citados en la bibliografía¹⁶ como posible origen de Cueman, solamente encontramos en la lista bruselense de inscripciones “Coeman” y “Coman”. Sin embargo, también habría que considerar otros varios fonéticamente idénticos que sí están en la lista: Choman y Cooman¹⁷. Debido a la ausencia de reglas unitarias de escritura neerlandesa en la época, se da el caso de que el nombre de una misma persona aparece escrito con diferente ortografía¹⁸, por lo que hemos de considerar todas las posibilidades según la fonética del nombre. El nombre propio “Egas” parece haber sido adoptado por el artista al comenzar su actividad en España¹⁹, por no ser éste un nombre neerlandés. No obstante, sería sorprendente que el entallador cambiara su nombre de pila, siendo mucho más razonable que lo hispanizara, traduciéndolo ó adaptándolo fonéticamente, ante la dificultad de los castellanos para pronunciar correctamente su nombre original neerlandés. Así, Egas podría ser una derivación del nombre latino “Egidius” o del francés “Egide”, ambos procedentes de la palabra latina “aegis”²⁰. En la primera mitad del siglo XV era común en Bruselas utilizar el latín para redactar documentos²¹, por lo que no es extraño que aparezcan en la documentación alternados nombres latinos y neerlandeses. El equivalente holandés de “Egidius” es “Gielijs”. No es seguro, sin embargo, que haya que buscar a Egas Cueman como Gielijs Coeman o Coman en la lista del gremio de Bruselas, pues habría que preguntarse por qué no utilizó la traducción castellana de su nombre: Gil. Quizás el artista prefirió usar siempre la forma latina cuando trabajaba fuera de su país. Su hermano Hanequín de Bruselas habría que buscarlo como Jan Coeman o Coman, puesto que Hanequín era un diminutivo muy utilizado de Jan, nombre bastante corriente en la época²².

Varios miembros de la familia Coeman pertenecieron en el siglo XV al gremio bruselense de constructores. En 1456 encontramos inscrito a un artesano llamado Jan Choman. Se trata sin duda de un pariente de Henrek y Jeronimus de Mol, llamados Coeman, quienes se afiliaron al gremio en 1455 y 1458 respectivamente. Junto a Gielijs de Coeman, que no pertenecía al gremio, los cuatro heredaron los

¹⁶ Como posibles orígenes del apellido, Wethey cita las formas Coeman, Koeyman y Coman. Azcárate añade la variante Coene y Konradsheim considera también los apellidos Coopman, Comman, Comanne y Comans. Wethey, H. E., “Anequín de Egas Cueman, a Fleming in Spain”, en *The Art Bulletin*, XIX, 1937, p. 382; Azcárate Ristori, J. M. de, “El maestro Hanequín de Bruselas”, en *Archivo Español de Arte*, XXI, 1948, p. 175, y Konradsheim, G. C. von, “Hanequin Coeman de Bruxelles. Introduceur de l’art flammand du XV^e s. dans la région toledane”, en *Mélanges de la Casa de Velázquez*, XII, 1976, p. 129.

¹⁷ Además se encuentran apellidos similares como Coelman y Coolman. Aunque se ha relacionado los nombres Cooman y Coelman parecen corresponder a dos familias distintas. Duverger, *loc. cit.*, nota 9, p. 48, nota 1.

¹⁸ Por ejemplo, Hyeronimus de Mol aparece nombrado en la lista como “Choman”, “Coeman” y “Cooman”. Duverger, *loc. cit.*, nota 9, p. 61.

¹⁹ Wethey, *op. cit.*, p. 382, y Azcárate Ristori, *op. cit.*, p. 174.

²⁰ Tibón, G., *Diccionario etimológico comparado de nombres propios de persona*, México D.F., 1986, p. 82.

²¹ Ridder, P. de, *Brussel. Geschiedenis van een Brabantse stad*, Bruselas, 1988, p. 22.

²² Roggen, D., “Hennequin de Marville en zijn atelier te Dijon”, en *Gentse Bijdragen tot de Kunstgeschiedenis*, I, 1934, p. 186.

bienes de Henrek de Mol, llamado Coeman, quien a su vez había heredado los bienes de otro Gielij de Coeman²³. Henrek de Mol, que entró a formar parte del gremio en 1419 y es registrado también con el nombre Heinric Coeman, parece ser uno de los maestros del gremio de constructores más importantes de Bruselas en su época. Así, aparece en la lista como jurado del gremio en 1433 y 1442, siendo nombrado específicamente como maestro en este último año. Realizó varios trabajos para la iglesia de Anderlecht y fue hasta su muerte en 1470 uno de los maestros de obras de la catedral de Santa Gúdula de Bruselas. En los libros de cuentas de la catedral figuran pagos realizados a él no sólo en concepto de salario sino como proveedor de piedra también. En 1448 Henrek Coeman ocupó el cargo de consejero en el gobierno municipal²⁴.

Hemos de nombrar, por último, al maestro de obras y cantería Jan Coeman. Perteneció, en 1421, al comité que dirigió la revuelta de los artesanos, una de cuyas figuras más notables era Jan van Ruisbroek o Ruysbroeck, y ocupó el recién creado cargo de “alcalde plebeyo”, a través del cual los gremios influían de manera decisiva en el gobierno municipal²⁵. Sin embargo no se encuentra en la lista de miembros del gremio ningún Jan Cooman o Coeman inscrito durante la primera mitad del siglo XV. Sorprende esta ausencia, al tratarse de un personaje tan comprometido políticamente y cercano a Jan van Ruisbroek²⁶, quien sí era miembro del gremio. Resulta aún más extraño si se tiene en cuenta que el cargo que ocupa en el municipio debía ser de la total confianza de los gremios y es difícil creer que se eligiera a alguien ajeno a los mismos. Tal como ocurre con Henrek Coeman ó Jan van Ruisbroek, quizás Jan Coeman aparece de hecho en la lista con otro nombre. Los nombres y herencias aludidas al principio podrían indicar un parentesco entre todos estos artesanos, de manera que estaríamos ante una extensa familia, los Coeman, de maestros de obras y propietarios de canteras, asentada en Bruselas, de la cual Jan, Henrek y, en la segunda mitad del siglo XV, Jeronimus Coeman ocuparon importantes cargos en la ciudad y recibieron encargos notables de obras.

²³ Duverger, *loc. cit.*, nota 9, pp. 48, 60-61.

²⁴ Además de sus propiedades en Wyngaert, Henrek de Mol poseía una cantera en Laken. Duverger, *loc. cit.*, nota 9, pp. 48, 53, y 55; Roggen, D. y Withof, J., “Grondleggers in grootmeesters der Brabantsche gotiek”, en *Gentse Bijdragen tot de Kunstgeschiedenis*, X, 1944, p. 191, y Marez, G. des, “L’architecte Jean van Ruysbroeck et le XVe siècle bruxellois”, en *Annales de la Société Royale d’Archéologie de Bruxelles*, XXXI, 1923, p. 88.

²⁵ Marez, *op. cit.*, p. 87, así como *Cat.-Exp. Clés et défense d’une ville. Bruxelles et son histoire*, Bruselas, 1984, pp. 38-39.

²⁶ Jan van Ruisbroek, también llamado Jan van den Berghe, tomó parte activa en los acontecimientos políticos de 1421 y ocupó un puesto en el gobierno municipal en 1432. Pertenecía al gremio de la construcción, del que fue jurado en varias ocasiones. Participó en diversos proyectos de obras en Oudenaarde, Anderlecht, Bruselas, Lovaina y Lieja. Tras sus trabajos en el ayuntamiento bruselense pasó, en 1459, al servicio del duque Felipe el Bueno, ocupando el cargo de maestro de obras de la ciudad de Bruselas. Sus compromisos políticos, sus actuaciones como jurado y los importantes encargos que recibió en Bruselas son una muestra de la importancia que tenía para un buen maestro de obras ser miembro del gremio correspondiente. Marez, *op. cit.*, pp. 83, 87-88; Duverger, *loc. cit.*, nota 9, p. 52; Martens, *loc. cit.*, nota 2, pp. 38-39; Roggen y Withof, *loc. cit.*, nota 24, pp. 190-191, así como Velge, H., *La Collégiale de Saints Michel & Gudule à Bruxelles*, Bruselas, 1925, pp. 207-208.

Los miembros de la familia Coeman de Bruselas ya nombrados son probablemente parientes de los hermanos Hanequín, Egas y Antón. El aparente esfuerzo en mantener su apellido durante su estancia en Castilla, especialmente en el caso de Egas Cueman, hecho bastante insólito entre los numerosos artistas extranjeros asentados en la península ibérica en este tiempo, sería un indicio de la importancia que para ellos tenía pertenecer a tan ilustre familia de artesanos bruselense. Además de tratarse de artesanos que trabajaban en las mismas actividades que los Coeman que permanecieron en Bruselas, se repiten también los nombres de pila, con la excepción de Antón, concretamente Jan para Hanequín, Henrek para Enrique Egas en la siguiente generación y quizás, como fue apuntado anteriormente, Gielijs para Egas. Podría incluso especularse con la posibilidad de que Gielijs Coeman y Egas Cueman fueran la misma persona. Faltan los datos necesarios en el registro del gremio de Bruselas, señalando a Gielijs Coeman como entallador, e indicaciones sobre su edad para fundamentar de algún modo esta hipótesis. Jan Coeman probablemente era ya un hombre maduro cuando ocupó el cargo de alcalde en 1421, lo que convierte en casi imposible su identificación con Hanequín. Sin embargo, podrían, Jan Coeman y Hanequín, estar emparentados.

Admitiendo la pertenencia de Hanequín, Egas Cueman y Antón a una importante familia de artesanos bruselenses, hemos de concluir que la formación en sus profesiones tuvo lugar en Bruselas. Cabría, por tanto, esperar que se inscribieran en el gremio correspondiente lo que, al menos bajo el nombre Coeman, no es el caso. La afiliación al gremio tenía sentido solamente si el artesano pretendía ejercer su actividad en la ciudad a largo plazo²⁷, por lo que la ausencia de los hermanos Cueman en la lista del gremio podría significar que abandonaron su ciudad siendo aún bastante jóvenes.

EL ASENTAMIENTO DE HANEQUÍN EN CASTILLA

La familia de los Cueman²⁸, ha sido considerada como la introductora del arte “flamígero” en Castilla²⁹. Al frente de ella venía Hanequín, pedrero que dice ser de Bruselas y que alcanzará en Toledo las máximas responsabilidades en la obra de la catedral primada, y desde donde extenderá su influencia a otras ciudades.

El lugar y la fecha de la llegada de Hanequín y sus hermanos, Egas y Antón, a la península no están documentados. A través de los Libros de Obra y Fábrica con-

²⁷ Maesschalck y Viaene, *loc. cit.*, nota 7, p. 155.

²⁸ Sobre los descendientes de Egas Cueman véase: Domínguez Casas, R., “El entorno familiar y social del escultor Egas Cueman de Bruselas”, en *Archivo Español de Arte*, LXVIII, 1995, pp. 341-352; y en relación con una obra de Egas Cueman: Palomo Fernández, G., “Nuevos datos documentales sobre la sillería de coro gótica de la Catedral de Cuenca: de Egas de Bruselas a Lorenzo Martínez”, en *Archivo Español de Arte*, LXVII, 1994, pp. 284-291.

²⁹ El término flamígero es muy problemático ya que durante mucho tiempo ha sido empleado de manera muy general, debería aplicarse sólo al arte del condado de Flandes.

servados en el archivo de la catedral de Toledo, y debido a la ausencia de documentación relativa a algunos años, solamente tenemos noticias cuando ya, en 1448, era maestro mayor de la catedral Hanequín de Bruselas³⁰. Se ha mantenido que llegaron en torno al año 1435³¹. Esta fecha tan temprana se presenta ahora dudosa. La hipótesis tradicional se apoya en la datación de las obras atribuidas al maestro. José M^a. Azcárate habla de una posible intervención de Hanequín en la reconstrucción del castillo de Escalona, incendiado en 1438 y terminado antes de 1448 año en el que se celebra una suntuosa fiesta³². Otra de las obras que se le atribuyen es la capilla de Santiago en la catedral de Toledo, realizada entre los años 1430 y 1440³³. Teniendo en cuenta que en Escalona se trata de una reconstrucción, bien pudo realizarse poco tiempo antes de 1448. Y en el caso de la capilla de Santiago, aunque desde 1430 se proyecta, en 1438 se cita, en una escritura de arrendamiento, a “*maestre Pedro de Jalopa pedrero mayor de la capilla del Condestable*”³⁴, siendo extraño que no se nombrara como tal a Hanequín si en estos momentos ya trabajaba en Toledo.

Por otra parte, no debemos olvidar la situación de Don Álvaro de Luna durante estos años, y la animadversión del pueblo de Toledo para con el condestable. Ejemplo de ello es la revuelta que en 1441 asalta la capilla de Santiago destruyendo los bultos orantes del condestable y su esposa³⁵. Las consecuencias del asalto, probablemente, obligarían a la realización de nuevas obras en dicha capilla. Durante estos años las sublevaciones son numerosas, y la catedral es el centro de muchas de ellas. En 1440 el reino entero reprueba la política real y se pide la caída de Don Álvaro. En 1445 se forma una coalición contra el valido, y por tanto frente al rey. El enfrentamiento se produce en la primera batalla de Olmedo, donde muere el infante Don Enrique, maestre de Santiago y principal enemigo de los Luna, lo que facilita el nombramiento de Don Álvaro como nuevo maestre, momento en que su poder se consolida³⁶. Estas circunstancias hacen difícil creer que Don Álvaro pudiera dedicar, de nuevo, sus esfuerzos a la capilla antes de 1445, fecha en la que podría iniciar

³⁰ Archivo Catedral de Toledo: Libro de Obra y Fábrica, O.F. 770 (1448), fol. 99v, y Azcárate Ristori, *loc. cit.*, nota 16, p. 176. La falta de los libros de los años 1433 al 1447 nos impide, de momento, conocer como fue el traspaso del cargo y cuando ocurrió exactamente.

³¹ Azcárate Ristori, J. M. de, “Sentido y significación de la arquitectura hispano-flamenca en la Corte de Isabel la Católica”, en *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, XXXVII, 1971, p. 205, y Konradsheim, *loc. cit.*, nota 16, p. 133.

³² Azcárate Ristori, J. M. de, “Castillos toledanos del siglo XV”, en *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*, LII, 1948, p. 257.

³³ El 18 de abril de 1430 se celebra la ceremonia de toma de posesión del lugar en que habría de edificarse la capilla, González Palencia, C., “La capilla de Don Álvaro de Luna en la Catedral de Toledo”, en *Archivo Español de Arte y Arqueología*, V, 1929, pp. 109-112, y Azcárate, *loc. cit.*, nota 16, p. 177.

³⁴ Zabala, M., “Instancia del Sr. Duque del Infantado solicitando autorización para realizar obras en la capilla de Santiago de la ciudad de Toledo”, en *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*, XIII, 1919, pp. 4-6, y Gilman Proske, B., *Castilian sculpture. Gothic to Renaissance*, New York, 1951, p. 108.

³⁵ Las estatuas metálicas que tenía Don Alvaro sobre su sepulcro y el de su mujer fueron destruidas por mandato del infante Don Enrique en 1441. Benito Ruano, E., *Toledo en el siglo XV*, Madrid 1961, p. 36, nota 13.

³⁶ Pérez, J., *Isabel y Fernando. Los Reyes Católicos*, Madrid, 1988, p. 64-65, y Benito Ruano, E., *op. cit.*, pp. 19-24.

Hanequín su intervención en la obra. Todo lo expuesto corrobora la tesis que retrasa la llegada de los Cueman a Toledo. Ésta no tuvo porqué ser hacia 1435, sino que pudieron llegar, aproximadamente, unos diez años después y realizar, como hemos visto, las obras atribuidas al maestro.

La valía de Hanequín como arquitecto fue pronto reconocida, y además de sus numerosas intervenciones en la catedral primada, es requerido por los personajes más destacados de la época. Se documenta su intervención fuera de Toledo, en proyectos tan importantes como la capilla de Don Pedro de Girón en el castillo de Calatrava, en cuyo testamento ordena que se termine la capilla que tiene encargada al maestre Hanequín³⁷.

Para confirmar lo ya apuntado sobre el origen de la primera generación de miembros de la familia Cueman activos en Castilla, y no bastando el estudio de la lista del gremio bruselense, ni los datos biográficos del maestro Hanequín anteriormente analizados, resulta fundamental el examen detallado de su primera obra documentada: el cuerpo octogonal que corona la torre de la catedral de Toledo.

LA TORRE DE LA CATEDRAL DE TOLEDO

La única torre que posee la fachada de la catedral de Toledo (fig. 1), aunque cimentada en la época del cerramiento de los pies de la iglesia, se inicia posteriormente bajo la dirección del maestro Alvar Martínez en 1425. En este año se consigue el permiso real, ya que los capellanes de la antigua capilla de los Reyes Nuevos, se negaban a concederlo porque la torre debía construirse en lo que se utilizaba como sacristía de esa capilla³⁸. Sobre un primer cuerpo prismático rectangular, sin decoración y con contrafuertes angulares, se alzan los siguientes cuerpos (fig. 2). Estos se decoran con una serie de finas columnillas que articulan los muros. Separando los cuerpos hay tres frisos. El primero de piedra negra³⁹ sobre el que se colocan los escudos del arzobispo Martínez de Contreras⁴⁰ (1422-1434) y los del tesoro Alfonso Martínez⁴¹. Un segundo con capitel de decoración vegetal corrido, y

³⁷ En el testamento, fechado el 28 de abril de 1466 en Villarrubia de los Ojos, encarga que su cuerpo sea sepultado en la capilla "... la cual mando que se faga e acabe por la vía e manera que yo lo tengo ordenado e mandado e ygalado con maestre hanequin...". Wethey, *loc. cit.*, nota 16, p. 381, y Azcárate Ristori, *loc. cit.*, nota 16, pp. 182-183.

³⁸ Azcárate Ristori, J. M. de, "Alvar Martínez, Maestro de la Catedral de Toledo", en *Archivo Español de Arte*, XXIII, 1950, p. 10, y Pérez Sedano, F., *Datos Documentales inéditos para la Historia del Arte Español. I Notas del Archivo de la Catedral de Toledo*, Madrid, 1914, p. 9.

³⁹ Durante la realización de este estudio ha sido descubierta una placa de pizarra reutilizada para la elaboración de la franja negra donde se asientan los escudos. Colocada en la cara este de la torre, la placa pertenecía a un enterramiento. La lectura del epitafio no ha podido ser completa por la suciedad de la piedra: "... [Aquí] YASE MARTIN SOBRINO /ONRRADO D———— DE / LA EGLESIA DE TOLEDO / AÑO DE MILL E CCCC —X...".

⁴⁰ Azcárate Ristori, *loc. cit.*, nota 38, pp. 9-10.

⁴¹ Archivo Catedral de Toledo: Libro de Obra y Fábrica, O.F. 767 (1429), fol. 8r: "Thesorero canoigo e obrero Alfonso martines...". Los documentos pertenecientes al Archivo de la Catedral de Toledo, Libros de Obra y Fábrica, se citarán a partir de ahora: O.F., n° de signatura y año.

decoración de azulejería azul en los tímpanos de los arquillos apuntados. El último, de cabezas, enmarcado con una imposta de pequeñas bolas, a modo de capitel corrido. Sobre él, en cada cara, una pareja de vanos semicirculares para las campanas, separados por esculturas, y sobre éste, rematando la estructura cuadrangular, una faja que repite la decoración de baquetones con los escudos del arzobispo Don Juan de Cerezuela (1434-1442), terminando con un voladizo sobre ménsulas que se remata con un antepecho. Estos cuerpos en su conjunto formarían la gran base casi cuadrangular sobre la que se asienta el cuerpo octogonal, y tres pequeñas torres cilíndricas, dos rematadas con chapiteles de pizarra, que se colocan en el centro de los lados este y oeste, y la tercera de remate cupulado en el ángulo sureste.

El cuerpo octogonal (fig. 3), calado con grandes ventanales, reparte sus fuerzas en los estribos que tiene en los ángulos, que a su vez se corresponden con ocho contrafuertes exteriores a los que se unen por medio de pequeños arbotantes, decorados con pináculos en sus frentes y en los remates. Pináculos que se relacionan con los cuatro que se asientan en las esquinas del cuerpo cuadrangular. En cada ochavo, grandes ventanales de doble arquería, con alto gablete, donde se colocan los escudos reales, y florones en el vértice, y sobre ellos una serie de arquillos ciegos. El octógono se remata con un antepecho calado que rodea la base del alcuzón cubierto de pizarra, con el que se corona la torre.

Podemos seguir la historia de la construcción de la torre por los Libros de Obra y Fábrica. En los años 1425 y 1426⁴², se trabaja en ella activamente. En 1428 se llega a la franja de piedra negra y al año siguiente se entregan los escudos del arzobispo Don Juan Martínez de Contreras y del tesorero y canónigo obrero, Alfonso Martínez, que irían colocados entre azulejos de colores. Además se trabaja en el torrejón y en las escaleras de caracol⁴³. En 1431 se anotan, de nuevo, numerosos asientos en relación con la obra de la torre de las campanas⁴⁴; y ocupan la mayoría de las ano-

⁴² Torroja Menéndez, C., *Archivo de la Obra y Fábrica*, Toledo, 1977, p. 244.

⁴³ O.F. 767 (1429), fol. 82r: "Canteras de Olihuelas. çinco passos de piedra arrancados e desbastados e labrados para el escalera e obra de la torre de las campanas... para el caracol de la torre...", fol. 139r: "Alvar martines maestro e... que labraron este dia e engraparon marmoles blancos con las Armas del señor arçobispo para asentar en las piedras prietas que se asentaron en la torre de las campanas...", fol. 141r: "... labraron e asentaron azulejos blancos e verdes e Amarillos en las piedras prietas que se asentaron en la torre de las campanas...", fol. 172r: "Johan alfonso el moço fijo del maestro ferrand alfonso... dio siete piedras blancas del Regachuelo de las armas del señor arçobispo don Johan para la torre de las campanas que se asentaron en las piedras prietas de la dicha torre... Item entallo mas quatro leonçillos de las armas del tesorero para la torre del Relox... mas quatro piedras de las Armas del dicho thesorero para la torre de las campanas..."; otros pedreros que entregan piedras con las armas del arzobispo y del tesorero son: Alfonso Díaz (fol. 174v), Francisco Díaz (fol. 179r), Juan Alfonso, criado de Alvar Martínez (fol. 182r); fol. 191r: "Johan Ruys pedrero (dio) quatro piedras de las armas del Arçobispo de toledo... Item labro una piedra prieta en que se asentaron las Armas del dicho señor Arçobispo e sus Azulejes para la dicha torre de las campanas... dio mas otro pedaço de piedra prieta en que vienen las Armas del thesorero...".

⁴⁴ O.F. 768 (1431), fol. 46 v: "... Resçibio tresçientos maravedis que ovo de aver para en cuenta de las maromas que se obligaron a de faser para sobir piedra A la torre de las campanas..."; fol. 48r: "... se compran un par de bueyes con su yugo e melenas e con una carreta para carretear piedra para las obras de la elesia e de la torre de las campanas..."; fol. 59r: "... Fierro e asero... çiento e sesenta libras de grasas de fierro que dio para las obras de la torre de las campanas para engrapar los capiteles e piedras que asientan de cada dia..."; fol. 84r: "... alvar martines maestro labro medio dia pero gutierres nieto e pero gutierres

taciones de 1432, trabajándose en ella desde enero a diciembre⁴⁵. Este último año se había tomado como la fecha en que se llegaba al cuerpo de las ventanas, porque se recogía el pago por unos artificios, poleas y tornos para subir la campana mayor⁴⁶. Una lectura detallada de los asientos nos lleva a suponer una cronología distinta. Estos sugieren que la lenta evolución de esta obra obligaba a ir subiendo poco a poco las campanas⁴⁷, siguiendo éstas la elevación de la estructura, como nos explica un asiento posterior del mismo libro⁴⁸. El interior de la torre se halla dividido en cuatro bóvedas: la actual capilla del tesoro, una destinada a vivienda, una tercera que sirvió de prisión, y la última donde actualmente se colocan las campanas. En estos asientos se lee que, colocadas inicialmente sobre la primera bóveda que se construyó, se suben en este año de 1432 sobre la segunda⁴⁹, y ésta no se corresponde con el último cuerpo de los vanos donde hoy se encuentran las campanas. Por consiguiente, hemos de aceptar una cronología posterior a la hasta ahora mantenida para los cuerpos superiores de la estructura cuadrangular.

De 1433 a 1447 no se ha encontrado documento alguno que nos permita conocer la evolución de la torre. Pero si en 1432 acaban de cerrar la segunda bóveda, y asentar las campanas en un provisional pero sólido campanario, la obra iría más despacio de lo que se pensaba en un principio, complicándose los trabajos por la situación política de los años cuarenta. Tras el vacío documental de estos años, aparece Hanequín de Bruselas en 1448 como maestro mayor trabajando en la torre de las

moço e lorenço lopes e alfonso dias e diego garçia et garçia martines pedreros que labraron e aparejaron piedra e asentaron en la obra de la dicha torre de las campanas..."; fol. 150 r: "... Alvar martines maestro medio capitel de los derechos para la torre de las campanas escuadrado e bovedado e entallado Apresçiado en çiento e settenta e çinco maravedis"; fol. 153r: "... diego martines aparejador de la cantera de Regachuelo... dio un somel de piedra de Regachuelo para el torrejon blanco de la torre de las campanas..."; fol. 184r: "... piedra berroqueño de la cantera de guadaxaras para la torre de las campanas...".

⁴⁵ O.F. 769 (1432): en enero trabajan los siguientes pedreros en las obras de la torre, fol. 93r: "Alvar martinez, maestro, pero gutierres nieto e alfonso dias e pero gutierres moço e lorenço lopes e françisco dias e diego garçia e garçia martines pedreros...". En el folio 135r se recogen los diferentes jornales según el cargo que desempeñan: al maestro y los dos siguientes les pagan 18 maravedís, a Pedro el mozo, Lorenzo y Francisco 17, a Diego 16 y a García 12. A los peones que les sirven 12 maravedís. En diciembre encontramos trabajando a los mismos maestros y a Ferrand García con ellos.

⁴⁶ Torres Balbás, L., *Arquitectura gótica, Ars Hispaniae*, VIII, Madrid, 1952, p. 291, y Azcárate Ristori, *loc. cit.*, nota 38, p. 10.

⁴⁷ O.F. 769 (1432), fol. 41v: "... pago a ferrand garçia carpintero vesino de toledo mil maravedis que ovo de aver por Rason de los artifiçios e poleas e tornos que fiso e ordeno para sobir de la campana mayor e de las otras campanas que sobieron arriba a la boveda segunda de la torre que manda faser nuestro señor el Arçobispo en la su iglesia de toledo...". En los siguientes asientos leemos: "... se paga por quatro arrosas de vino que bevieron los maestros pedreros e carpinteros e peones que andudieron este día a sobir las campanas asi la mayor como las otras a la *segunda boveda Nueva* que se fiso de la torre de las campanas que el dicho señor arçobispo mando faser...". (El subrayado es nuestro). Se repite en un tercer asiento, dejando claro la bóveda de que se trata.

⁴⁸ O.F. 769 (1432), fol. 62v: "... poleas que se fisieron Nuevas para sobir las campanas a la torre que estavan en la boveda primera de yuso...".

⁴⁹ O.F. 769 (1432), fol. 112r y v: en junio se trabaja para las cimbras de la bóveda segunda. A principios del mes de junio se suben las campanas. Fol. 116r: se tienen que contratar once acémilas más a parte de los bueyes que tiene la obra para traer más piedra de la cantera de Olihuellas para la bóveda segunda cuyas cimbras se quitan a mediados del mes de agosto (fol. 119r). En septiembre se hacen los andamios para asentar "la campana grande mayor" (fol. 123r).

campanas. Se suponía, aunque no hay ninguna referencia expresa, que se estaba trabajando en el cuerpo octogonal que la corona.

Volviendo a las anotaciones de los Libros de Obra y Fábrica, sabemos que en 1448 se continúa trabajando nuevamente en la torre, por mandato expreso del arzobispo⁵⁰, quien estaría realmente interesado en su elevación. A pesar de lo cual, en este año, hubo graves problemas para continuar las obras. En abril se paralizan los trabajos, realizándose únicamente pequeñas intervenciones que llevan acabo siempre los peones. La actividad normal no se reanuda hasta mediados de junio. No sabemos si esta paralización se debe a diferencias por las condiciones de trabajo o por alguna otra causa externa a la obra. Durante estos meses los asientos detallan diferentes labores, como la reparación de andamios, la realización de moldes para los torrejones y la talla de piedras en general, sin que conste ningún maestro pedrero⁵¹. En los meses siguientes se repiten pagos por estos mismos conceptos: continúan labrando piedra y levantando andamios en la torre⁵². Tras esta interrupción en la obra los grupos de trabajo se resienten, formándolos un número menor de los quince o dieciocho oficiales que solían trabajar a principio de año. A pesar de ser abundantes los asientos referidos a la torre, cuando se reanudan las obras, no encontramos al maestro mayor ni un sólo día cobrando su jornal como pedrero. En junio, son once “oficiales maestros” pedreros los que labran y asientan piedra para la torre⁵³. Al frente de ellos no se cita a Hanequín, como ocurre normalmente en los años posteriores. La inactividad de varios meses haría retrasar los avances de la obra.

En julio de 1448 se colocan los escudos del arzobispo⁵⁴. En estos años el arzobispo electo sería Alfonso Carrillo, de quien, a pesar del largo pontificado (1446-1482) y de su interés, como vimos, por los trabajos que se realizan en la torre bajo su mandato, no ha quedado ningún escudo con sus armas en el cuerpo superior. Son

⁵⁰ En los años anteriores, así como en 1432 y 1448, se repite constantemente que las obras en la torre se hacen por orden expresa del arzobispo.

⁵¹ O.F. 770 (1448), fol. 34r: “... Reparar los dichos andamios de la torre mayor por quanto el arçobispo envio mandar que labrasen en la torre... En jueves veynte e tres dias del mes de mayo del dicho año de 1448 años se compro un cargo de avilesa para reparar los andamios de la torre costo 250 maravedis un cargo de cabrios 188 maravedis dos cargos de quartones...”; fol. 74r: “... faser moldes para los torrejones de la torre mayor...”; fol. 75r: “labraron y aparejaron piedra este dia para los Remates de la torre mayor...”. En cuanto a la palabra “remates” en este texto no queda claro exactamente a lo que se refiere, podrían ser los antepechos o toda la estructura superior.

⁵² O.F. 770 (1448), del fol. 74r al 79v, del 81v al 88r.

⁵³ O.F. 770 (1448), fol. 74v: “los dichos aparejador ihoan alfonso Ruy sanches Juan Ruys ferrand garçia pero gutierres diego Sanches Juan gonçales diego alfonso gonçalo ferrandes anton sanches todos onse oficiales maestros pedreros que labraron e aparejaron piedra para la dicha torre mayor dieron de jornal a cada uno dies e ocho maravedis...”.

⁵⁴ O.F. 770 (1448), fol. 36r: “... en sabado trece dias del mes de Julio del dicho años se compraron ocho libras de visagras para trabason de los esqudos del arçobispo que se pusieron en la torre mayor e mas dose libras de grapas para los torrejones de la dicha torre que son por todas veynte libras que montan çient maravedis e çinco la libra”; fol. 36v: “sabado tres dias de agosto del dicho año se pagaron al ferrero de la obra de veynte e quatro libras de vellotes e grapas que se gastan esta semana en los torrejones de la torre mayor y çinco maravedis la libra que montan çiento y veynte maravedis”. En los meses de septiembre, octubre, noviembre y diciembre se sigue pagando por el hierro y acero que se emplea para los trabajos en la torre.

los de Cerezuela, sin embargo, los que se conservan también en este cuerpo, y no corresponderían, por lo tanto, con este asiento. Estos escudos indicarían que fue en esta época, o poco tiempo después cuando se alcanza el cuerpo de las ventanas. Los blasones del creciente y los seis roeles, que se repiten también en los arbotantes del cuerpo octogonal pero tallados en una piedra más blanca y con un estilo diferente al de los escudos del cuerpo cuadrangular, se relacionan más con un posible añadido en restauraciones posteriores que con los originales del siglo XV.

Las situaciones tan conflictivas que vive Toledo en estos momentos impedirían un normal desarrollo de los trabajos. Conocemos varias revueltas en las que los sublevados se hacen fuertes en la torre. En enero de 1449 un grupo, en contra de la privanza de Don Álvaro, toma las puertas y las torres de la ciudad “incluso poseen la Torre de la Catedral”⁵⁵. En noviembre del mismo año durante una conspiración contra el príncipe Don Enrique, que es quien domina Toledo, unos canónigos, que querían entregar la ciudad al rey, se refugian en la torre mayor, donde fueron cercados y finalmente hechos presos. Durante estos años Toledo estuvo en manos de Don Enrique o sus seguidores, ajena a la autoridad real. En marzo de 1451, y tras la jura de una confederación en el monasterio de Santa Clara de Tordesillas, Juan II y su hijo Don Enrique, acompañados de sus respectivos favoritos, se dirigen a Toledo, haciendo entrega el monarca del alcázar y sus puertas a su condestable⁵⁶. Hasta esta entrada en Toledo, durante dos años la ciudad ha vivido apartada del rey. Dado el valor estratégico de la torre, es difícil pensar que las obras pudieran continuar de una manera segura en esta época tan conflictiva, sobre todo cuando se quería añadir al robusto cuerpo cuadrangular una estructura decorativa, reto arquitectónico de ingravidez, símbolo de estabilidad y de poder.

El seguimiento de las anotaciones que se conservan en el archivo toledano nos llevan a pensar que el cuerpo octogonal de la torre no se inició en 1448. Probablemente durante este año se terminaría el gran cuerpo cuadrangular, lugar ideal para refugio y defensa. De 1449 a 1451 se realizarían pequeñas intervenciones en la obra general de la iglesia⁵⁷. Y, posteriormente, una vez pacificada la ciudad, retornada al poder real y cuando Don Álvaro ha consolidado de nuevo su posición, quizás se propone hacer algo realmente novedoso que remate la torre, realzando su sentido ascendente con la multiplicación de pináculos y agudos gabletes, alzándose como una ale-

⁵⁵ Benito Ruano, *loc. cit.*, nota 35, p. 36.

⁵⁶ *Ibid.*, pp. 56 y 74. La torre seguirá siendo lugar de relevancia en toda la larga historia de revueltas toledanas. Son numerosos los testimonios que continúan confirmándolo. En Junio de 1468 el abad de Medina y otros canónigos que le seguían se habían refugiado en la torre aguardando el socorro de los alfonsíes que nunca llegó. En 1474, en el momento de transición al reinado de los Reyes Católicos, la ciudad estaba en manos de los partidarios del arzobispo Alonso Carrillo, y un capitán del conde de Cifuentes con su gente guardaba la torre de la catedral. Durante el corregimiento de Gómez Manrique, tras entregarle la tenencia del alcázar, puertas y puentes, se dió orden al cabildo catedralicio de que “le facilitase la torre del templo cuantas veces considerase necesario ocuparla para mejor defensa y mantenimiento del orden”. Benito Ruano, *op. cit.*, pp. 108, 121 y 125.

⁵⁷ No se han encontrado ninguno de los Libros de Obra y Fábrica de los años 1449, 1450, 1451 y 1452. Puede que no se hayan conservado, o que debido a los difíciles momentos que vivía la ciudad las obras fueran tan reducidas que no hubiera que anotarlas.

goría del poder renovado. Sería entonces, entre los años 1451 y 1453, cuando se llevaran a cabo las obras del ochavo de la torre de la catedral de Toledo.

No se conocen nuevos datos de la construcción de la torre hasta 1453. Se refieren éstos a remates en la obra, como el suelo de los campanarios y la chimenea que se hace para el campanero y, sobre todo, al adorno de la misma. En abril se deshacen andamios en la torre, pero en mayo consta el pago a tres carpinteros por trabajar la madera para el chapitel⁵⁸. A finales de mayo se colocan los andamios para poner unos leones⁵⁹, y después para los torrejones de los remates. En junio se paga al maestro francés “ginlalte” por unas cruces de hierro que deben sostener los ocho leones que adornarían la torre⁶⁰. En este mes también se paga a un mercader, vecino de Toledo, por una arroba de aceite de “linueso” para barnizar las armas del rey que se pusieron en la torre mayor (fig. 4), así como para los leones⁶¹. Al final del libro, en la hoja en que se recogen los pagos a destajo por la talla de piedras, consta el pago al pedrero Cristian de Regué de 650 maravedís por dos piedras de la cantera del “Milagro” para hacer claraboyas y antepechos en la torre⁶². Como vemos por dichos asientos se está rematando el cuerpo octogonal y se ha iniciado la flecha que lo coronaría.

En 1454 se trabaja en el tejado, sigue la obra de la chimenea, y continúan recorriéndose pagos por la elevación de andamios, pero, sobre todo, los asientos en que se menciona la torre se refieren, de nuevo, a elementos decorativos como “chapiteles” y tabernáculos para los ángeles que adornan la torre, y a la policromía y dorado de los escudos de los reyes⁶³. Todo parece indicar que sería en los años 1453 y

⁵⁸ O.F. 772 (1453), fol. 41v: “... yeso para faser una chimenea Al canpanero en la torre mayor...”; fol. 65v: “... el dicho Alfonso de toledo Carpintero que andovo A labrar en la madera del suelo del Canpanario que se fase para la torre mayor e dieron de jornal veynte maravedis”; fol. 122r: “los dichos Alfonso de toledo e alfonso de usada e iohan sanches carpinteros que anduvieron A labrar madera para el chapitel de la torre mayor...”.

⁵⁹ O.F. 772 (1453), fol. 128v: “los dichos alfonso de toledo e alfonso de usada carpinteros que anduvieron a faser andamios en la torre mayor de la iglesia para poner los leones en ella...”.

⁶⁰ O.F. 772 (1453), fol. 37v: “Item que dio e pago mas el dicho señor obrero A ginlalte françes dosientos e sesenta e quatro mrs que ovo de Aver por quatro cruces de fierro que fiso para poner en las manos A los leones que estan en la torre mayor de la dicha iglesia en los cantos del torrejon de la dicha torre que pesaron treynta e tres libras...”, “... se dieron e pagaron mas por el dicho señor obrero... dosientos e veynte e ocho maravedis que ovo de Aver por otras quatro cruces del dicho fierro que fiso e dio fechas para poner en las manos A otros quatro leones que estan en la dicha torre las quales pesaron veynte e ocho libras e media...”.

⁶¹ O.F. 772 (1453), fol. 48r: “... pago el dicho señor obrero a ferrando de fero mercader vesino de esta çibdad dosientos maravedis que ovo de aver por una Arrova de aseyte de linueso que del conpro para barnisar las armas del Rey nuestro señor que se pusieron en la torre mayor en la dicha yglesia e Asy mismo para los leones que estan puestos en la dicha torre A Rason de ocho maravedis por cada libra...”.

⁶² O.F. 772 (1453), fol. 229v: “... pago al dicho Cristian pedrero seysçientos e çinquenta maravedis que ovo de Aver por dos piedras prietas de la cantera del milagro que dio Arrancadas en la dicha cantera las quales fueron para faser claraboyas e antepecho A la torre mayor de la dicha iglesia las quales dichas piedras tasaron maestre hanequin e otros ofiçiales de la dicha obra...”.

⁶³ O.F. 773 (1454), fol. 15r: “se paga a un vecino del tienblo ciento e quarenta maravedis que ovo de aver por quatro dosenas de tablas avilesas para el tejado de la torre mayor de la dicha iglesia...”; fol. 42r: “los dichos Alfonso Rodrigues alvañil e su hermano e su moço que anduvieron a faser una chimenea en la torre de las canpanas para el canpanero e dieronles de jornal los dichos quarenta e un marave-

1454 cuando se remata la torre con una decoración, perdida casi en su totalidad, que le daría un aspecto un tanto distinto al que hoy conserva. Leones con cruces decorando los cantos del octógono, ángeles entre “chapiteles” y tabernáculos, y oro y policromía para los escudos reales, dotarían de color y vida a los muros del cuerpo ochavado, hoy sólo decorados con blasones en piedra desnuda. Noticias posteriores nos confirman que la obra está totalmente terminada hacia estos años. Aunque no se conservan los Libros de Obra y Fábrica de los años 1455 al 1457, en 1458 uno de los pocos asientos referentes a la torre es el del pago al “ferrero” por una cerradura para la puerta del chapitel⁶⁴.

Resumiendo todos los datos recogidos de los apuntamientos de Obra y Fábrica podemos esbozar una historia de la elevación de la torre. Iniciada en 1425, en 1428 se llegaría a la franja de pizarras. En 1432 la construcción del cuerpo cuadrangular iba más retrasada de lo que hasta ahora se creía, llegando sólo a la segunda bóveda, sobre la que instalarían un campanario provisional. De 1433 a 1447 se irá elevando lentamente la construcción, sufriendo la obra la inestabilidad política de la ciudad, hasta 1448 en que los asientos demuestran que de nuevo se trabaja activamente en la torre, posiblemente concluyendo el gran cuerpo cuadrangular. Hanequín no aparece ningún día en los trabajos de la obra, sino que le encontramos en los pagos por destajo que se detallan al final del libro. Es extraño que si, como hasta ahora se sostenía, en 1448 se inicia el ochavo, Hanequín no esté presente día a día en la ejecución de tan difícil estructura. Es más fácil pensar que, tan claro como está el final del cuerpo cuadrangular, el maestro mayor y su equipo se dediquen a proyectar sus próximas intervenciones, o incluso el propio remate de la torre. Durante las revueltas de 1449, y de los años posteriores, al igual que se retrasarían todas las obras de importancia en la ciudad, se interrumpirían las obras en la catedral, ya que junto al rey estaría su arzobispo. Y no será hasta después de 1451, una vez pacificada la ciudad y vuelta a la obediencia real, cuando se reanudasen las obras, para concluir la torre con un novedoso proyecto dirigido por el maestro Hanequín de Bruselas.

A lo largo de los siglos la torre ha sufrido varias restauraciones. De la primera que tenemos noticias es la que se lleva a cabo en el siglo XVII, ocurrida tras un incendio. El fuego afectó al cuerpo octogonal y destruyó completamente el chapitel o alcuzón. Se restauró en 1682 según consta en una placa de mármol colocada en un pilar del lado sur⁶⁵. En el siglo XVIII, con el cardenal Lorenzana, también se inter-

dis”; fol. 18r y 69v: “los dichos años Alfonso de usada e Alfonso de toledo carpinteros que anduvieron a faser un chapitel para los ángeles que estan encima de la torre e dieron de jornal a cada uno dellos veynte maravedis...”; fol. 27v: “Item que dio e Pago mas el dicho señor Rodrigo de Vargas Al dicho Juan Rodriguez pintor ochocientos maravedis que ovo de Aver por pintar e dorar ocho escudos grandes Reales de las armas de nuestro señor el Rey en que ay castillos e leones e con sus coronas los quales estan puestos Asentados en los ocho ochavos de lo alto de la dicha torre mayor de la dicha eglesia los quales dichos ochocientos maravedis el dicho Juan Rodriguez Resçibio e se tovo por contento dellos...”.

⁶⁴ O.F. 775 (1458), fol. 54v: “Item que se dieron e pagaron mas Al dicho Juan ferrero otros quinse maravedis que ovo de Aver por otra cerradura que del se conpro para la puerta del chapitel de la torre mayor de la dicha yglesia”.

⁶⁵ Amador de los Ríos, J., *Toledo pintoresca*, Madrid, 1845, p. 110. En 1633 se efectuaba la tasación por la obra y reparo en la torre y pórtico del Perdón. Suárez Quevedo, D., *Arquitectura Barroca en Toledo. Siglo XVII*, Toledo, 1990, p. 261.

viene en la torre⁶⁶. Y Posteriormente en 1804, según la inscripción que aparece en un pilar del costado occidental, se arreglaron algunos machones⁶⁷. La estabilidad de este cuerpo estaría seriamente afectada, como dice Parro “*batida extraordinariamente por los vientos y por las aguas en tan considerable altura*”, y necesitaba el refuerzo de los pilares. Este arreglo consistió en la unión del pilar al estribo del octógono rellenándolo de sillería y asegurándolo por medio de unas grapas de hierro, que es lo que hoy podemos ver, además de tapiar dos de los ocho vanos. Pero en general, las restauraciones de estos siglos no debieron afectar a la estructura de los cuerpos superiores, ya que en una vista de Toledo de 1563 realizada por Anton van den Wyngaerde podemos ver una imagen de la torre muy parecida a la que presenta en la actualidad⁶⁸. En nuestro siglo también se ha intervenido en la torre, correspondiendo su última restauración a 1991⁶⁹.

LAS TORRES EN BRABANTE

El supuesto origen bruselense de Hanequín lleva al profesor Azcárate a considerar la posibilidad de que el maestro participara en los trabajos de la catedral de Santa Gúdula antes de su actividad en Toledo⁷⁰. Argumentando en la misma línea, Guido C. von Konradsheim incluye el cuerpo ochavado toledano en la tradición bruselense de la que son exponentes más notables la torre del ayuntamiento de Bruselas y el proyecto no realizado de remate octogonal de las torres de la catedral de Santa Gúdula⁷¹. Sin embargo, el estudio detallado de las torres de Brabante nos lleva

⁶⁶ Nicolau Castro, J., “Obras del siglo XVIII en la catedral de Toledo”, en *Anales Toledanos*, XIX, 1984, pp. 203-240.

⁶⁷ “... se hicieron estos machones ó pilares y pirámides en el año de 1804”. Ramón Parro, S., *Toledo en la mano*, T. I, Toledo, 1857, 21978, p. 733.

⁶⁸ Este dibujo se conserva en la Biblioteca Nacional de Viena. Kagan, R. L., *Ciudades del siglo de Oro. Las vistas españolas de Anton van den Wyngaerde*, Madrid, 1986, pp. 130-136.

⁶⁹ VV.AA., *Arquitecturas de Toledo*. T. I, Toledo, 1992, pp. 448-449.

⁷⁰ Azcárate Ristori, *loc. cit.*, nota 16, p. 175. En consonancia con la hipótesis que considera la ciudad bretona de Saint-Pol-de-Léon como cuna de Juan Guas, el profesor Azcárate Ristori ve en la torre de la capilla del Kreisker de esa ciudad el modelo del coronamiento octogonal de la torre de Toledo. Azcárate Ristori, J. M. de, “Sobre el origen de Juan Guas”, en *Archivo Español de Arte*, XXIII, 1950, pp. 255-256; Azcárate Ristori, J. M. de, *Arte gótico en España*, Madrid, 1990, p. 116, y Konradsheim, *loc. cit.*, nota 16, p. 132, nota 1. Esta torre, comenzada entre 1436 y 1439, sigue la pauta marcada por la de la iglesia de San Pedro de Caen, terminada en 1317. Véase Jalabert, D., *Clochers de France*, París, 1968, pp. 48, 70, 71 y fig. 165. El coronamiento del “Kreisker”, apoyado en un cuerpo cuadrangular con grandes ventanales, se caracteriza por las cuatro torrecillas situadas en los vértices del cuadrado junto a una flecha de planta octogonal a la que se han adosado unas construcciones a modo de buhardillas. Éstas y las torrecillas se articulan en varios cuerpos formados por columnas y están en ambos casos coronadas por chapiteles muy apuntados. La gran flecha octogonal se apoya en un pequeño cuerpo ochavado sin ventananas, prácticamente oculto por la galería abalaustrada. Este cuerpo octogonal no tiene, a excepción de la forma poligonal de la planta, nada en común con la torre de Toledo, así como tampoco vemos relación entre las torrecillas del “Kreisker” y los grandes pináculos toledanos, salvo su ubicación en los vértices del cuadrado. Considerando estas notables diferencias arquitectónicas, nos parece improbable que fuera el “Kreisker” modelo, al menos directo, del ochavo toledano.

⁷¹ Konradsheim, *loc. cit.*, nota 16, p. 132. También Chueca Goitia indica que el coronamiento de la torre de Toledo recuerda al de la única torre de la “Nieuwe Kerk” en Delft, manifestándose de este modo

a estimar como muy aventurado hablar de una tradición bruselense en 1448, cuando Hanequín ya está en Toledo, para este tipo de construcción octogonal.

Casi simultáneamente a la dirección de Hanequín en la torre toledana se proyectan y acometen los trabajos de construcción de las torres de la catedrales de Nuestra Señora en Amberes y Santa Gúdula en Bruselas, así como el “belfort” o torre del ayuntamiento de esta última ciudad⁷².

Bajo la dirección de Peeter Appelmans comenzaron hacia 1422 los trabajos de la torre septentrional de la catedral de Amberes, a los que seguirían en 1430 los de la torre meridional⁷³. Tras un periodo de unos 20 años sin actividad alguna, se acomete, entre 1501 y 1507, la construcción del cuerpo octogonal de la torre norte, siendo Herman y Domien de Waghemaker responsables de la misma. Estos maestros cambiaron el proyecto original de la torre, derribando los pináculos construidos antes de 1480 y erigiendo otros nuevos⁷⁴. En la época en que Hanequín vivía, probablemente, en los Países Bajos meridionales, el cuerpo octogonal rodeado de pináculos que hoy remata la torre de la catedral de Amberes no estaba aún planeado.

En cuanto a la construcción de las torres de la fachada occidental de la catedral de Santa Gúdula –hoy de San Miguel– en Bruselas, apenas se conservan datos documentales. Poco después de la demolición, no antes de 1415, de los últimos restos de la antigua catedral románica, debió decidirse la construcción de las dos torres de planta cuadrada. Bajo la dirección de los maestros Gilles van den Bossche, Jan van der Eycken, Gerard van Heerne y los ya mencionados Henrek de Mol, llamado Coeman, y Jan van Ruisbroek, se concluyen hacia 1451 la torre meridional y antes de 1480 la septentrional. En esta última se añadió, en 1534, el fundamento que soportaba, hasta el siglo XIX, un pequeño cuerpo de madera donde se albergaban las campanas⁷⁵. Konradsheim considera estas torres dentro de la tradición de torres octogonales suponiendo un proyecto no edificado, información que recoge probablemente

una relación con obras en Holanda. Chueca Goitia, F., *La catedral de Toledo*, León, 1975, p. 18. Ozinga, M. D. y Meischke, R., *De gotische kerkelijke bouwkunst*, Amsterdam, 1953, p. 64 y lám. 83. El primer cuerpo octogonal de esta torre, flanqueado por torrecillas cuadradas, fue construido entre 1436 y 1447 y admite por tanto una interesante comparación con la obra de Hanequín. Pero su construcción robusta y bastante cerrada cuyos muros son continuación de los del cuerpo cuadrangular en que se apoya, distan del armónico juego de vanos que adorna el ochavo toledano.

⁷² Estos proyectos son posteriores a otras construcciones, como la torre de San Gommarus en Lier cuyo cuerpo octogonal fue construido probablemente bajo la dirección de Jan Keldermans II en el segundo cuarto del siglo XV. Leemans, H., *De Sint-Gummaruskerk te Lier*, Amberes, 1972, pp. 101 y 105, y Van den Berg, B., “Kerkelijke bouwprojecten van de bouwmeesters uit de Keldermans-familie”, en *Cat.-Exp. Keldermans. Een architectonisch netwerk in de Nederlanden*, La Haya, 1987, pp. 62-64. En relación con otras torres con cuerpos octogonales posteriores en los Países Bajos meridionales, véase Van Langendonck, L., “De Sint-Romboutstoren te Mechelen en zijn plaats in de laatgotische architectuur”, en *Cat.-Exp. Keldermans. Een architectonisch netwerk in de Nederlanden*, La Haya, 1987, p. 47.

⁷³ Van Brabant, J., *Onze-Lieve-Vrouwkathedraal van Antwerpen. Grootste gotische kerk der Nederlanden*, Amberes, 1972, pp. 17, 20-21. En 1475 después de construirse tres cuerpos se paralizaron los trabajos en la torre sur. Lo mismo ocurría, en 1480, con la torre norte, tras construirse cuatro cuerpos.

⁷⁴ Van Brabant, *op. cit.*, p. 22, y Van Damme, *loc. cit.*, nota 7, pp. 27-28.

⁷⁵ Velge, *loc. cit.*, nota 26, p. 207, y Lefèvre, P. F., *La Collégiale de Saints Michel et Gudule à Bruxelles. Son histoire, son architecture, son mobilier, sus trésors*, Bruselas, 1948, pp. 37, 38 y 171, y Ridder, P. de, *Sainte-Gudule histoire d'une cathédrale*, Bruselas, 1989, pp. 42 y 44.

de la obra de Velge. Este último indica que las trompas de la bóveda que cubre el remate de las torres podrían ser los preparativos arquitectónicos para la construcción de un elemento de planta octogonal que no llegó a realizarse⁷⁶. Sin embargo, éste podría ser la base, no sólo de un cuerpo ochavado, sino también de un chapitel de base octogonal. Resulta problemático, basándose en un hipotético fundamento de un cuerpo octogonal y faltando otros elementos arquitectónicos paralelos, relacionar el remate de la torre de Toledo con la torres de Santa Gúdula, que en todo caso serían contemporáneas o posteriores a la obra de Hanequín.

La comparación con la torre del Ayuntamiento de Bruselas reviste un mayor interés (fig. 5). Los cuerpos inferiores de planta cuadrangular de esta torre y el ala izquierda del edificio se levantaron entre 1401/1402 y 1420. Mientras el edificio estaba prácticamente terminado en octubre de 1405, dirigiendo las obras Jakob van Thienen, la torre apenas se había comenzado. Los disturbios que vivió la ciudad tras la muerte de la duquesa Juana en 1406 retrasaron la construcción de la torre inicialmente proyectada, que se dio por terminada hacia 1420⁷⁷. El proyecto y comienzo de las obras del ayuntamiento de la ciudad de Lovaina, competidora de Bruselas, que había de poseer un “belfort”, sirvió para que renaciera el interés del gobierno bruselese por el edificio del ayuntamiento. Desde 1436, el municipio empieza a comprar las casas junto a la torre ya edificada del ayuntamiento. En 1444 se acometen las obras de construcción del ala derecha del edificio. La función de ésta es más arquitectónica que administrativa, pues se trata con ella de equilibrar el peso de los cuerpos que se pretende añadir a la torre, convertida en auténtico símbolo del poder y la riqueza de Bruselas. Entre 1449 y 1455 Jan van Ruisbroek dirige las obras que dotarán a la torre de los audaces cuerpos altos, obra maestra del gótico brabantón⁷⁸.

El “belfort” de Bruselas, tal como lo vemos hoy, consta de un cuerpo inferior de base cuadrangular, dividido en cuatro pisos, sobre el que se levantan tres cuerpos octogonales coronados por una flecha. En el robusto cuerpo cuadrangular se encuentra la puerta principal. Los dos primeros niveles de ventanas dobles se integran por su decoración y estructura con los del ala izquierda. En los dos siguientes niveles, se abren unas grandes ventanas de arcos apuntados, que aparecen flanqueadas por contrafuertes cilíndricos adosados a los vértices de la torre. Una graciosa galería gótica corona este cuerpo cuadrangular y los contrafuertes. Los dos cuerpos octogonales que siguen tienen una planta de tamaño notablemente menor que la de los pisos en que se apoyan. Poseen amplios ventanales de arcos apuntados, decorados con florones y arquillos ciegos. Los contrafuertes se continúan en forma de cuatro esbeltas torrecillas, con dos balaustradas a modo de cofas, coronadas por sendas flechas, y se unen al cuerpo octogonal mediante arbotantes. Alternando con los gran-

⁷⁶ Velge, *loc. cit.*, nota 26, pp. 213-214.

⁷⁷ Maesschalck y Viaene, *loc. cit.*, nota 7, pp. 95, 98, 106, 115 y 140. Un medallón con el nombre del pontífice reinante, Martín V (1417-1431), hacía referencia al final de las obras de la torre. Maesschalck y Viaene, *op. cit.*, pp. 70-71.

⁷⁸ Maesschalck y Viaene, *loc. cit.*, nota 7, pp. 168-169 y 173-174; Hennaut, E., *De Grote Markt van Brussel*, Bruselas, 1994, pp. 6-8, véase también la nota 26.

des pináculos descritos y adosados a los vértices del octógono alineados con los centros de los lados del cuerpo cuadrangular, otros cuatro contrafuertes, más pequeños, se levantan hasta el segundo cuerpo ochavado, con el que se conectan mediante pequeños arbotantes. El tercer cuerpo octogonal, más pequeño que los anteriores, posee también ventanales enmarcados por arcos conopiales. Cada uno de los cuerpos ochavados se separa del siguiente por una galería abalaustrada. Una alta flecha, con decoración vegetal, sobre la que se apoya la imagen de San Miguel, patrono de la ciudad, corona la torre.

A pesar de la documentación conservada no está claro qué partes de la torre se construyeron en el primer periodo (1401/2-1420) y cuales en el segundo (1449-1455). Las primeras ilustraciones y pinturas que muestran claramente la torre del ayuntamiento de Bruselas datan de la segunda mitad del siglo XV, por lo que no pueden aportar datos para resolver el problema⁷⁹. El “belfort” puede dividirse en tres unidades constructivas: el cuerpo cuadrangular inferior, los dos primeros ochavos y, por último, el conjunto formado por el tercer cuerpo octogonal y la flecha. Los autores belgas A. Maesschalck y J. Viaene, suponen que la obra dirigida por Van Ruisbroek hacia la mitad del siglo XV corresponde únicamente al anteriormente referido conjunto del pequeño ochavo y la flecha. El argumento más convincente de estos autores se basa en las diferencias que encuentran entre este conjunto y los dos cuerpos octogonales en los que se apoya, centradas en el antepecho flamboyante y las ventanas con los arcos conopiales⁸⁰. Sin embargo, las diferencias señaladas no son de tanta envergadura como para no poder ser explicadas por un pequeño cambio en la decoración de la torre según se iba construyendo, lo que sabemos ocurría con frecuencia durante la construcción de este tipo de edificios.

El notable contraste entre la robusta base cuadrangular y los ligeros cuerpos ochavados que la coronan parece sugerir que el punto de inflexión en el proyecto de la torre ha de situarse en la decisión de construir éstos⁸¹. La existencia de elementos similares en la decoración del cuerpo cuadrangular y en los primeros ochavos podría explicarse por el deseo de Van Ruisbroek de no provocar una ruptura estilística, sir-

⁷⁹ Goedleven, *loc. cit.*, nota 5, pp. 46-48 y Mauquoy-Hendrickx, M., *Beeld van Brussel. Het stadhuis*, Bruselas, 1962, pp. 9-13.

⁸⁰ Otros argumentos considerados por estos autores son la duración de la obra, seis años, las partes que fueron doradas, que sólo se dan en el conjunto del pequeño ochavo y flecha, y la existencia de algunas miniaturas de la segunda mitad del siglo XV donde sólo aparece la flecha de la torre y la imagen de San Miguel que la corona. Considerando todo esto suponen que tan sólo dicho remate es lo construido hacia la mitad del siglo por lo que atrae más la atención del miniaturista y el deseo de dorarlo. Maesschalck y Viaene, *loc. cit.*, nota 7, pp. 189-191. La limitación del dorado a este último cuerpo creemos que podría explicarse más fácilmente por motivos económicos que constructivos. Otras ilustraciones contemporáneas a las miniaturas citadas por estos autores sí muestran los otros cuerpos octogonales y el remate con la flecha, pudiendo servir como argumento contrario a la hipótesis de una construcción anterior. Véase nota 79. En lo que se refiere a los seis años que abarcó la obra del segundo periodo, tiempo que parece escaso a Maesschalck y Viaene, conviene recordar que las alas izquierda y derecha del edificio se construyeron en cuatro años cada una, por lo que, a pesar de las dificultades técnicas, seis años parece un tiempo razonable para la construcción de todos los cuerpos octogonales y la flecha.

⁸¹ Battard, M., *Beffrois, halles, hôtels de ville dans le nord de la France et la Belgique*, Arras, 1948, p. 129.

viendo estos elementos de nexo entre las dos fases constructivas. La construcción del ala derecha del edificio se justifica por la necesidad de estabilizar la base cuadrada de la torre, sobre la que se generan enormes tensiones al construir los cuerpos octogonales y la flecha. Los municipales de Bruselas encargan el proyecto no al maestro de obras de la ciudad sino a Jan van Ruisbroek, poniendo de manifiesto que la problemática del mismo va mucho más allá de la que corresponde sólo a la construcción del remate de la torre. Los derechos y obligaciones que recaen en Van Ruisbroek al aceptar el proyecto⁸² son de una naturaleza tan particular que corroboran el deseo latente en promotores y maestro de crear una obra, no sólo impresionante por su envergadura, sino además profundamente novedosa, tal como sólo puede ser la construcción de los elegantes y audaces ochavos coronados por una flecha.

Aunque no se puede aclarar de forma inequívoca qué partes de la torre corresponden a la obra de Van Ruisbroek, creemos después de lo apuntado más arriba, que se pueden atribuir a este maestro los cuerpos octogonales y la flecha que los remata. Puesto que la construcción del ala derecha del edificio responde también a motivos arquitectónicos, parece lógico suponer que antes de iniciarse ésta en 1444 ya existiese el proyecto para añadir los cuerpos superiores de la torre. Pero no debemos olvidar que los pisos ochavados se elevaron de hecho entre 1449 y 1455. Esto quiere decir que la construcción del cuerpo octogonal de la torre toledana, terminada en 1454, es contemporánea, si no anterior, a la de los ochavos bruselenses. Recapitulando, creemos poder concluir que el proyecto de la parte octogonal de la torre del ayuntamiento de Bruselas podría ser anterior a la obra de Hanequín en Toledo, pero la torre en sí no pudo ser vista por el maestro antes de su partida hacia la península.

Además de las torres brabantinas, hay otros ejemplos de construcciones de los siglos XIV y XV que podrían guardar relación con la obra de Hanequín. Podríamos citar, en primer lugar, la torre de la catedral de Utrecht (1321-1382), cuyo modelo siguen otras construcciones holandesas, como Maastricht, Amersfoort o Rhenen. El cuerpo octogonal, abierto por grandes ventanales, se equilibra por pequeños contrafuertes adosados a los vértices, pero la ausencia de los grandes pináculos en las esquinas del cuadrado le confiere una silueta radicalmente distinta de la que ofrece la combinación de pináculos en Toledo⁸³. También en Francia, particularmente en Normandía, encontramos este tipo de construcción en edificios de los siglos XIII y XIV, aunque no creemos encontrar paralelismos con el ochavo toledano⁸⁴. Tampoco las torres del siglo XV parecen tener grandes afinidades con la de Toledo⁸⁵. El Peyberland, comenzado en 1440 en Burdeos⁸⁶, se distingue del cuerpo octogonal tole-

⁸² Maeschalck y Viaene, *loc. cit.*, nota 7, pp. 193-194.

⁸³ Ozinga y Meischke, *loc. cit.*, nota 71, pp. 18, 21-23, y Vries, D. J. de, *Bouwen in de late middeleeuwen. Stedelijke architectuur in het voormalige Over- en Nedersticht*, Utrecht, 1994, p. 339.

⁸⁴ Cfr. nota 70 y Jalabert, *loc. cit.*, nota 70, p. 47.

⁸⁵ Las más importantes son la torre de Saint-Quen, la "Tour de Beurre" de la catedral de Rouen y la torre de la iglesia de la Magdalena de Verneuil. Todas ellas fueron construidas, sin embargo, hacia 1500. Jalabert, *loc. cit.*, nota 70, p. 55-57.

⁸⁶ Esta torre fue terminada durante el siglo XV. Gardelles, J., *La cathédrale Saint-André de Bordeaux. Sa place dans l'évolution de l'architecture et de la sculpture*, Burdeos, 1963, pp. 316-318.

dano, a pesar de ciertos paralelismos, por la función equilibradora de los pináculos en las esquinas de la base cuadrangular, conectados por pequeños arcos bifurcados a los ventanales.

Entre las construcciones, en el territorio del Sacro Imperio que podrían guardar relación con la de Toledo, destaca el proyecto de las torres de la catedral de Colonia, datado hacia 1300 y no ejecutado hasta el siglo XIX⁸⁷, la torre de la catedral de Friburgo, terminada en 1320, y la construida bajo la dirección de Ulrich von Ensingen para la catedral de Estrasburgo (1398-1439)⁸⁸. Todas ellas poseen un cuerpo octogonal de gran tamaño y altura, en el que se abren grandes ventanales y está flanqueado por torrecillas. En todos estos casos, las proporciones son tales que es difícil distinguir el cuerpo octogonal como tal, pareciendo éste más bien fruto de la evolución en la forma del cuerpo cuadrangular. Esta concepción es radicalmente distinta de la que se observa en la torre de Toledo, donde la silueta piramidal se consigue por un acertado juego de pináculos de distinta altura que compensan la desproporción entre el ochavo y la base cuadrangular en que se apoya, aumentando el sentido de verticalidad y difuminando la masa de la torre. Un efecto similar al anteriormente apuntado de la torre de Toledo lo observamos con nitidez solamente en el "belfort" del ayuntamiento de Bruselas.

Después del análisis realizado, creemos que la obra de Hanequín en Toledo, aún guardando notables similitudes con la torre del ayuntamiento bruselense, no parece ser ni por su cronología ni en sus detalles, tributaria de la torre de Bruselas sino más bien podrían tener ambas las mismas raíces brabantinas, siendo ejemplos paralelos de este tipo de construcción. La contemporaneidad de las dos obras explicaría por qué sus similitudes corresponden sólo a las líneas básicas de los dos proyectos: una base cuadrada que termina en galería abalaustrada, sobre la que se apoya una construcción con planta notablemente más pequeña octogonal, en la que se abren grandes ventanales, reforzada por pináculos o contrafuertes de distintas alturas y pequeños arbotantes. En Bruselas, son las cuatro torrecillas de las esquinas de la base cuadrada quienes equilibran la construcción del ochavo, mientras que en Toledo los cuatro pináculos de las esquinas del cuadrado tienen una mera función decorativa, siendo los ocho contrafuertes menores, conectados a los vértices del

⁸⁷ Estos planos de gran importancia eran sin duda conocidos por los arquitectos de la época pues las ideas constructivas en ellos plasmadas fueron llevadas a la práctica en otras obras, como por ejemplo en la catedral de Friburgo. *Cat.-Exp. Die Parler und der Schöne Stil 1350-1400. Europäische Kunst unter den Luxemburgern*, Colonia, 1978, pp. 146-148.

⁸⁸ La torre de Friburgo, cuya influencia se extiende a otras numerosas construcciones a partir del final del siglo XIV, era en esa época la única de esta envergadura completamente ejecutada en toda su altura en Alemania. Además cabe señalar la torre de la catedral de San Esteban en Viena (1359-1433) y la de la catedral de Frankfurt del Main, proyectada por Madern Gerthener y construida entre 1415 y 1514. *Cat.-Exp. Die Parler...*, *op. cit.*, pp. 232, 233, 277 y 326, y Nußbaum, N., *Deutsche Kirchenbaukunst der Gotik. Entwicklung und Bauform*, Colonia, 1985, pp. 195, 197 y 198. Las torres trazadas o construidas por Ulrich von Ensingen en Basilea (1414-1424) y Esslingen (comenzada hacia 1395) son similares a otras torres con pequeños cuerpos octogonales en su coronamiento, que no se aproximan, como ocurre con otras muchas torres ochavadas, a la construcción toledana, por lo que no se consideran en esta comparación.

ochavo por pequeños arcos, los que aseguran la estabilidad de la construcción. Estos pináculos podrían equipararse a aquellos de base circular adosados a cuatro vértices de los cuerpos octogonales en Bruselas.

Las conclusiones apuntadas sobre el paralelismo de los proyectos de Toledo y Bruselas implican el conocimiento por parte de Hanequín del proyecto de torre que se pretendía construir en el ayuntamiento de su ciudad. Que Hanequín supiera de este proyecto no debe sorprender, habida cuenta la importancia que tanto el municipio como los profesionales de la construcción daban al mismo. Conviene recordar, llegado este punto, las relaciones antes estudiadas entre Van Ruisbroek y Jan Coeman a partir de los acontecimientos de 1421 en Bruselas, así como la colaboración del primero con Henrek Coeman, lo que explicaría que miembros de la familia Coeman pudieran conocer las ideas que el maestro Van Ruisbroek tenía sobre la torre a edificar, e incluso participaran en el desarrollo del proyecto. No es posible fundamentar en mayor medida esta hipótesis, que por otra parte aclararía las similitudes y diferencias entre las torres de Bruselas y Toledo. Hanequín se encuentra con un problema similar a Van Ruisbroek, rematar adecuadamente una torre de construcción robusta y planta cuadrangular, adoptando la misma solución: un cuerpo octogonal, cuya ligereza se acrecienta por grandes ventanales y por estar rodeado de pináculos de distinta altura, que confieren un aspecto piramidal y aligeran el conjunto.

LÁMINA I



1

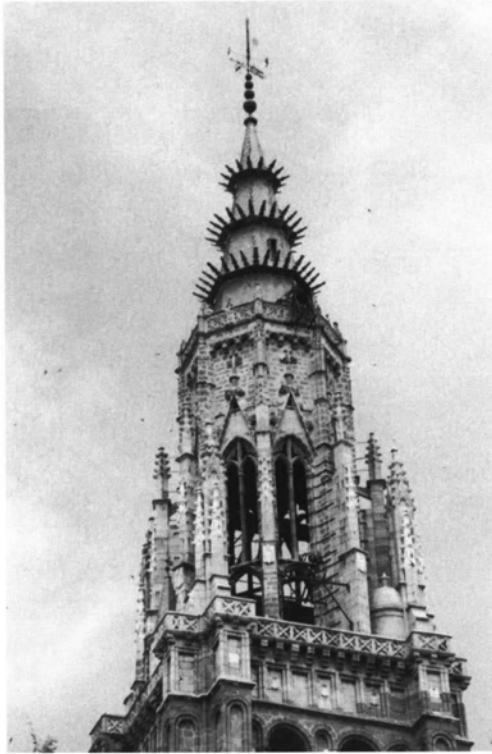


2

1. Toledo, fachada de la catedral. 2. Toledo, cuerpo cuadrangular de la torre con frisos decorativos

LÁMINA II

3



4



3 y 4. Toledo, coronamiento de la torre. Cuerpo octogonal con detalle de la decoración



5. Bruselas, fachada del ayuntamiento con el «belfort». Fotografía cedida y autorizada por el Institut Royal du Patrimoine Artistique, Bruselas.